

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

SUAVER

CIRUJANO DENTISTA

Conde del Valle, 16 (antes Frenoria)

En este acreditado gabinete se construyen dentaduras y aparatos por todos los sistemas hasta hoy conocidos. Se curan todas las enfermedades de la boca. Las extracciones de muelas y demás operaciones se hacen SIN DOLOR.

EL SONAMBULO

SAN LORENZO, 16.

Especialidad en toda clase de embudo, que por su esmerada confección se recomienda el público.

También encontrará el público que visite dicho establecimiento, todo cuanto necesite en los artículos de primera necesidad.

El Sonámbulo, San Lorenzo, 16, frente al estanco.

AL DIA

A VIVIR

La interinidad de la presente situación política, se ha de extender forzosamente a la vida nacional.

Llevamos bastante retraso en el movimiento regenerador, y hemos hecho una parada, la que nadie sabe lo que podrá durar.

En cambio la estación es tranquila, y esto equivale a una ventaja para que se normalicen los nervios y los ánimos se aplaquen.

Los ministros nuevos, con la suspensión de sesiones, podrán disfrutar sin las contrariedades que proporciona el Parlamento, de la tranquilidad vedada a la inmensa mayoría de los que ocuparon un puesto en el Consejo de la Corona.

Ahora todo el mundo les considera, les halaga, les rinde «humildosa pleitesía»; las mugeres les sourien y los hombres se muestran deferentísimos con ellos.

Los conocidos, que antes apenas les dedicaban un recuerdo, se convierten en amigos cordiales; los compañeros de tertulia, en íntimos. Ya pueden los flamantes consejeros dispensar por sí propios los favores en lugar de mendigarlos. El incienso quemado por su advenimiento a la poltrona ministerial, les embriaga. El coche y los cocheros que lucen sendas escarpetas galoneadas como su indumentaria, les dice al país contribuyente, «esos son elegidos. Los nombramientos de hijos adoptivos llueven sobre ellos. Se han colocado en actitud de ser agraciados con un inmenso calvario

nacional y extranjero y de resolver todas las trascendentales cuestiones que se presenten del partido, por ser de los miembros más importantes del Consejo de Ministros.

Pero todo en este mundo tiene su pró y su contra, como sucede con semejantes satisfacciones y grandezas que no compensan los sinsabores que proporciona puesto tan envidiable y envidiado, cuando van al Parlamento y se sientan en el banco azul, a sufrir las censuras y los violentos ataques de las minorías parlamentarias, los dictérios más expresivos de un diputado audaz, ó el que lo ponga en ridículo otro ingenioso lanzando a la vergüenza pública hechos de su vida privada, que le están vedados defender, pues de ofsetuarlo en la forma que merecen los actos groseros, le tacharian de provocador de un conflicto sus compañeros de gabinete, teniendo que aguantar la rechifla del que no concurre a las sesiones a otra cosa que a saear iodo el partido posible de los que por su investidura, no pueden contestar los insultos como el más humilde de los ciudadanos.

De modo, que esas horas de banco azul, son bastantes a convertir en un infierno abreviado las grandezas y satisfacciones que les proporciona el elevado puesto que ocupan.

Y si a esto aditamos, la situación violenta y enojosa, de vivir del apoyo de una mayoría insubordinada y levantisca, vendremos a demostrar que todos esos plácemes, distinciones y felicidades, no son

otra cosa que columnas de humo que se deshacen en el Parlamento ante la frase inconveniente de cualquier diputado.

Por eso, es natural, que el actual ministerio no haya querido ir a las Cortes; y que se haya dicho piadosamente pensando, evitemos disgustos:

A vivir.

CARTA PANOCCHA

Quiero compaere Juanelo er Mocho: Dinde que le irigi a osté mi última carta, tengo munchas cosas que icille atento a la pulítica, pero é pensao queso es lo mesmo ea aquello que le echamos a las lechubus, que cuantl mas se regüelbe, mas fato da; asina que ná le iré desto, porque son los mesmos perros con iferentes campaniquias. Y aprepósito, compaere, recordará osté que cuando íbamos a la escuela nos icia el maestro on Mariano, ea abia un librote que icia asina un santo paere:

—¿Qué cosa es contitución?

—Quitarse unas presonas ambrientas y ponerse otras traspillás—.

Como le iba iciedo, tóo se arragla en este mundo, menos el no tener ineros.

Vamos a otra cosa: sa legrará mucho saber que cuando venga a Murcia con su carreta y pase por la embocaura del mercao a la Mercé, ya ne sa trabeará la ramuja, porque on Gaspar a tirao dinde los cimientos é la casa é las columnas. Ahora está poniendo unas bocas que icen se llaman der irno riego, pa que en cuantl eñen los molicipales arguno que no sea der partio, le encobanen un chorro d'agua, que le agan dar quince ó veinte vortetas, sin icille agua vá.

Man dicho que sale er agua pidiendo er quien vive y aciendo fú, con májnerza que una noria.

Tuiquias estas cosas estan mu bien, pero on Gaspar, sa cuerda mucho de osté, y de los suyos, dinde que trabajaron tanto por saalle deputao provincial; ann sa cuerdan de que tuiquios querian ir a la botá de una, y costó gran trabajo convencelles, pa que no sarremolinaran; y debió a osté, se debitaron munchas cusionas y salió limpio é porbo y paja.

Ahora está ya preparando tuiquias las presonas can de ser llamas pa acer la junta sardinera, y que trabajen por las fiestas de abrir.

Man dicho que si hán tocando ya las caracolas y que Pepe er Frutos y otros lechubinos, san ajuntao pa metelles puyas a on Gaspar, pa que aties una soflama y reuna a tuiquios les de la sardina y sobre tóo a on Severo, que está mas ritijante quer sol.

Palazoniquio er de las capas, sa pasao ogaño a los rusos, y en cuantl que lo toquen, pue vestir en veinticuatro oras tres mil ombres pa que asistan al intierro ó la sardina.

Ogaño abrá un centro ruso pa dalle cordel a cuasiquiera, aunque er entusiasmo paece dormie, al icir de un ministro de la casa juntamiento.

Otro dia le daré mas desplacaciones. Ya sabe le quiere con el arma, su compaere.

Juan Cayá

LA LOTERIA DE NAVIDAD

EL SEGUNDO PREMIO PERDIDO

Según comunican de Calat ha ocurrido un hecho sumamente desagradable con tres décimos del número 29.851, que ha obtenido el segundo premio.

Estos tres décimos fueron adquiridos en la villa de Tora por un vecino de la misma, el cual dió participacion de ellos a otras varias personas.

A los pocos dias notó que le había desaparecido la cartera, ignorando si se la habian robado ó la habria perdido.

Imediatamente, como es natural, dió aviso en la Administración de loterías de lo que le habia ocurrido.

El expendor de los décimos recordó perfectamente que habia vendido aquél número al vecino de Tora, tomando nota del hecho y todas las demás circunstancias que habian concurrido.

Al citado número 29.851 le ha correspondido el segundo premio, y todos los vecinos de Tora que en el jugaban están desconsoladísimos, pues no saben si llegarán a sus manos las 180.000 pesetas con que la suerte ha querido favorecerles; pero que la desgracia ha entorpecido.

Las participaciones eran muchas, pues los décimos fueron muy repartidos, causando verdadera pena el ver a muchos infelices que saben que pueden ser ricos, y que, sin embargo, por la fatalidad del destino no saben si continuarán viviendo en la miseria.

EL REMORDIMIENTO

No puede dudarse de que los corazones mas disecados y endurecidos en la aparencia, ocultan siempre en uno de sus pliegues más recónditos algún afecto que ellos mismos no conocen, y que se esconde entre pasiones y vicios, como testigo misterioso y como vengador futuro; parece que está allí para hacer que un dia el crimen conozca el dolor: espera mudo que llegue la hora.

El hombre perverso lo lleva en su seno y no lo conoce, porque ninguna